

---

# El canto y la canción en las prácticas educativas de la Pedagogía Científica montessoriana

**Lucía Casal de la Fuente** Estudiante predoctoral contratada (Ministerio de Economía y Competitividad español) y profesora de canto

## Síntesis de la comunicación

Hoy el concepto de buenas prácticas está presente en todas las áreas del conocimiento. Como especialistas en Educación no podemos obviar este concepto, pues para sacar lo mejor de todas las personas que pasan por la escuela necesitamos analizar las mejores prácticas para que se puedan compartir y visibilizar. Tenemos un proyecto titulado *Diseño curricular y buenas prácticas en Educación Infantil: una visión internacional, multicultural e interdisciplinar* por el cual analizamos las prácticas que están sobresaliendo en la actualidad de forma positiva y sus motivos. Sin embargo somos conscientes de que estas prácticas tienen un origen, y muchas de ellas se basan en el movimiento de la Escuela Nueva, en la cual se encuadra Maria Montessori.

Tenemos por objetivo detectar las alusiones al canto y a la canción en el famoso libro de esta autora, *El Método de la Pedagogía Científica*, con la finalidad de descubrir qué valor le otorga al canto y a la canción en sus *Case dei Bambini*.

Así, podremos discutir y analizar las prácticas educativas que en sus escuelas se desar-

rollaban para poder compararlas y entenderlas para con las prácticas educativas que incumben al canto y a la canción en las escuelas de hoy.

Entre los resultados que conciernen a la canción, son dos las categorías en que podemos dividir las alusiones a la misma: la canción como medio de distracción y sobre el cómo saber si una canción es adecuada para el grupo con el que estamos trabajando. Se observa también una referencia indirecta a la canción que se expone en el cuerpo de este trabajo.

El interés que nos ha ofrecido la búsqueda de referencias con respecto al canto lo brindamos en este elenco, en que se resumen las menciones directas al canto: el canto en las rutinas de las *Case dei Bambini*; como acompañamiento a la gimnasia libre y como ayuda al perfeccionamiento del lenguaje así como recurso para la mejora de la lectura.

A lo largo del susodicho libro se dejan ver dos referencias indirectas al canto que se pueden vincular con él por estar relacionadas directamente con su enseñanza: la forma de respirar (la respiración costo-diafragmática-abdominal) y la didáctica del mismo.

Montessori pone un ejemplo de un pianista que podría ser extrapolado a un cantante, haciendo entender, como defiende en toda su pedagogía, que el niño aprende solo con el apoyo de alguien que lo guíe, algo que nosotros denominamos *autoaprendizaje guiado*, que es justamente lo que ocurre con la enseñanza-aprendizaje del canto, tema que se razona en la comunicación.

### Palabras clave

Canto, canción, educación infantil, pedagogía científica montessoriana, buenas prácticas educativas

### Introducción

Se presenta en el cuerpo de este texto una investigación que gira en torno a las prácticas educativas que Montessori aplicaba en sus Case dei Bambini con respecto al canto y a la canción. Para ahondar en estos conceptos, nos hemos sumergido en uno de los libros más célebres de esta autora, *El Método de la Pedagogía Científica*, y de él hemos extraído las alusiones a dichos conceptos, escudriñando el contexto, las situaciones y las implicaciones que el canto y la canción ocupan en las prácticas educativas montessorianas, las cuales, en numerosas ocasiones, han sido apreciadas desde su diseminación como ejemplo de buenas prácticas docentes y educativas en todo el mundo. ¿Se pueden considerar buenas prácticas docentes las llevadas a cabo bajo la metodología montessoriana con respecto al canto y a la canción? A lo largo de este texto y con los argumentos expuestos y contrastados contestamos a este interrogante y a alguno más.

### Las buenas prácticas en la Educación Infantil

*Entendemos por buenas prácticas docentes las intervenciones educativas que facilitan el desarrollo de actividades de aprendizaje en las que se logren con eficiencia los objetivos formativos previstos y también otros aprendizajes de alto valor educativo, como por ejemplo una mayor incidencia en colectivos marginados, menor fracaso escolar en general, mayor profundidad en los aprendizajes...* (Márquez, s.f.)

Han pasado ya casi 30 años desde que Shulman (1986) llamaba la atención sobre la necesidad de estudiar (es decir, investigar, observar,

analizar, reflexionar...) y visibilizar (lo que implica publicar, compartir, divulgar, transmitir, difundir...) las buenas prácticas docentes.

Él lo entendía como uno de los principales compromisos de la investigación educativa. Desde el grupo GIE (Universidad de Santiago de Compostela), en colaboración con otros grupos de investigación, estamos trabajando en esta línea. El profesor doctor Miguel Ángel Zabalza lidera un proyecto de investigación titulado *Diseño curricular y buenas prácticas en Educación Infantil: una visión internacional, multicultural e interdisciplinar*. Este proyecto encuentra su fundamentación teórica, entre otras fuentes, en informes de organismos internacionales, como la UNESCO o la OCDE, así como en programas surgidos con potencia estos años, como el Sure Start o Starting with Quality, que han insistido, en la línea de Shulman, tanto en la necesidad de recoger las buenas prácticas del ámbito educativo como en la de hacerlas visibles y ponerlas a disposición de la comunidad, para que sirvan como referente para el desarrollo de las políticas educativas (Zabalza, 2013). De este modo, estamos recogiendo y analizando las características de las buenas prácticas educativas del nivel de Educación Infantil en diferentes puntos de la geografía mundial e interesándonos por los argumentos a través de los cuales se consideran o se pueden llegar a considerar *buenas prácticas*.

A lo largo del transcurso de esta investigación estamos advirtiendo que muchas de las buenas prácticas que examinamos beben de las propuestas pedagógicas que han surgido con el movimiento de la Escuela Nueva, en el cual se encuadra Maria Montessori como representante de la Pedagogía Activa, al lado de otras personas destacadas como William James. Es por eso que estimamos trascendental escudriñar hondamente el valor que esta médica y pedagoga ha dispensado a conceptos y acciones como la canción y el canto, de siempre presentes en las prácticas docentes de la escuela, en todas las culturas del mundo en que vivimos. Sospechamos que para asimilar y deliberar las prácticas actuales (buenas o no) en Educación Musical, como en este caso particular, debemos empararnos de las concepciones de estos personajes destacados para ser capaces de comprender el ayer en el presente y viceversa.

## 1. El canto y la canción en la Pedagogía Científica montessoriana

### Objetivos

Los objetivos que motivan esta comunicación se concretan en:

- detectar las alusiones al canto y a la canción en *El Método de la Pedagogía Científica* (Montessori, 2003);
- descubrir el valor que Maria Montessori cede en su libro tanto a la acción de cantar como al uso y práctica de canciones en la escuela (en su caso particular, en las Case dei Bambini);
- discutir y analizar las prácticas educativas que en sus case se desarrollaban para poder compararlas y entenderlas para con las prácticas educativas que incumben al canto y a la canción en las escuelas de hoy.

### Fases y metodología

Hemos dividido este trabajo en cinco fases:

- una primera fase, que dio comienzo con una primera lectura del libro para poder ahondar y enriquecer nuestros conocimientos previos sobre las ideas pedagógicas de esta autora.
- Una segunda fase, en la que se procedió a la elaboración de una tabla en la que poder recoger las diferentes alusiones al canto y a la canción que Montessori cita en su obra, para poder clasificarlas y categorizarlas.
- Una tercera fase, en que el trabajo fue dirigido hacia la relectura del libro, poniendo una atención especial y recogiendo por escrito aquellos párrafos, citas o ideas que tenían que ver con la actividad de cantar o con el concepto “canción”.
- Una cuarta fase, en la que se categorizaron y clasificaron esas ideas.
- Una quinta fase, para discutir y relacionar estas ideas. Esta fase se ha materializado en la redacción de esta comunicación.

De acuerdo con lo especificado en las fases, la metodología usada ha sido cualitativa, pues se trata del análisis textual de un documento desde la óptica de la categorización y del ordenamiento de ideas.

### Resultados

Los resultados que han manado de esta investigación se concretan en dos apartados bien diferenciados: aquellas referencias directas e

indirectas al canto y aquellas vinculadas a la canción y que se dejan ver a lo largo de la lectura de la obra.

En el contexto de esta comunicación, entendemos por referencia directa aquella que podemos encontrar de forma exacta en el libro y que fue extraída tal y como figura en el mismo. Normalmente en ellas aparecen las palabras *canto*, *cantos*, *cantar* (y su conjugación), *canción* o *canciones*. Así, las referencias indirectas son aquellas que tienen que ver con el canto y con la canción: tanto aquellas que Montessori usa y referencia de otros autores en su libro, como aquellas que teoriza ella y que influyen directamente en nuestros conceptos objeto de estudio (por ejemplo, la respiración, elemento fundamental en el trabajo de la voz cantada). Comenzaremos exponiendo los resultados que conciernen a la canción.

Entre las referencias directas (Referencias 1 y 2 de los Anexos, ver Tabla 1) hemos encontrado dos alusiones que hacen referencia a categorías diferentes y que precisamos en:

- la canción como medio de distracción. En una de las múltiples experiencias que Montessori expone en su libro y con motivo de probar el grado de concentración de una niña, que observó muy centrada en una tarea concreta, Montessori recurrió al canto de una canción en la cual involucró al resto de niños, para saber si esta acción sería capaz de atraer la atención de la niña, pero no lo logró. La niña se mostró abstraída de la canción y sumergida totalmente en su tarea inicial. Se alude dos veces en el libro a esta situación: la primera vez, en la introducción del libro cuya autoría pertenece a Carmen Sanchidrián; y la segunda vez, en el cuerpo del libro ya en palabras de la propia Maria Montessori. Por lo tanto, Montessori usó la canción como método de distracción pero sin lograrlo.

- Sobre cómo saber si una canción es adecuada para el grupo con el que estamos trabajando. ¿Cómo podemos saber si los niños pueden cantar una canción concreta? ¿Cómo podemos averiguar si el ritmo, métrica, melodía y tonalidad de una canción son adecuados para que cante un niño en edad infantil? Montessori propone en su libro que sea la maestra quien tome la iniciativa de cantar una canción dada espontáneamente en su aula.

Si los niños, también de forma espontánea,

la siguen y cantan con ella, querrá decir que la canción es apropiada para ellas y ellos. Hemos detectado tan sólo una referencia indirecta (es decir, no en palabras de la propia Montessori) a la canción en este libro.

Se trata de la Referencia 3 de los Anexos y la exponemos en la línea que sigue:

- el niño debe conocer juegos y canciones agradables. En *La Pedagogía Científica de Montessori* (edición de 2003 en español, que estamos analizando) se recoge una cita de Kilpatrick, citado por Lillard. En ella se refleja la necesidad de que el juego y la canción que vayan dirigidos a niños sean agradables. Se trata de una referencia indirecta, pues estas palabras no han salido de la boca de Maria Montessori. A continuación describiremos los resultados que conciernen al canto. Hemos hallado 3 referencias directas (Referencias 4, 5 y 6 de los Anexos, ver Tabla 2) al canto que se dividen en el mismo número de categorías, por hacer mención a diferentes temas.

Estas se resumen en:

- El canto en las rutinas de las Case dei Bambini. El canto cobra importancia dos veces a lo largo de la rutina diaria de actividades de las Case dei Bambini. La primera de ellas tiene lugar en uno de los primeros momentos de la mañana: una vez está el aula en las condiciones óptimas de limpieza y orden, se invita a los niños a ponerse de pie y a cantar un himno.

El segundo momento en que el canto cobra protagonismo en las rutinas de estas escuelas se da en la franja horaria que va desde las 15h a las 16h, franja horaria en que realizan gimnasia colectiva y canto. Estas actividades, recomienda Montessori, deben hacerse, si es posible, al aire libre.

- El canto como ayuda al perfeccionamiento del lenguaje. Montessori propone acompañar el ejercicio y la práctica de la gimnasia con cantos, por ser ejercicios respiratorios y por contribuir al perfeccionamiento del lenguaje.

- El canto como recurso para la mejora de la lectura. Montessori presenta un ejemplo de juego para la lectura de frases que consiste en que una niña o niño llame a tres niños (los que mejor canten, así especificado por ella) y les pida que canten en el centro del aula. Así, el niño que los ha llamado debe cantar con ellos la canción que haya escogido.

Revelamos en el siguiente elenco las referencias indirectas al canto (Referencias 7, 8 y 9 de los Anexos) que aparecen en la obra objeto de estudio de esta comunicación:

- El canto como elemento no distractor de la actividad que se está haciendo. Montessori pone un ejemplo claro en su obra sobre lo que significa la disciplina e implicación de los niños que se educan en sus escuelas en la tarea que están realizando.

Así, si una niña está realizando un trabajo concreto (en este caso, una pintura) y alguien le pide que cante, lo hará, pero una vez termine con lo encomendado, volverá a sumergirse de nuevo en su tarea para terminarla.

- La gimnasia respiratoria como favorecedora de la emisión vocal. Montessori entendía que trabajar la gimnasia respiratoria (así “bautizada” por ella) era relevante para el desarrollo de las niñas y niños que pasaban por sus escuelas, por eso la incluía en su ideario y en sus programaciones.

- El aprendizaje del piano propuesto por Montessori, extrapolable al aprendizaje del canto. Montessori destaca que un pianista se forma a sí mismo con la ayuda de un buen guía, en este caso del docente.

Todas estas referencias, y en particular las indirectas, serán explicadas y discutidas en el siguiente apartado.

### Discusión y conclusiones

Para exponer las conclusiones a las que hemos llegado con este análisis y su discusión seguiremos el orden en que se han presentado los resultados.

Así pues, damos comienzo a la discusión de la presencia de la canción en la Pedagogía Científica montessoriana.

Con respecto a las referencias directas, y a primer resultado, la canción como medio de distracción, Montessori, luego de probar a distraer a la niña (ver Referencia 1 de la Tabla 1 en los Anexos) con una canción y no lograrlo, concluimos (sin querer generalizar) que esta experiencia que Montessori vivenció es posible que la hubiese llevado a pensar que, efectivamente, la canción no es un medio de distracción para un niño en edad infantil y por lo tanto, no se puede considerar como un medio cautivante o didáctico, incentivador para los niños.

Por otro lado, y atendiendo al segundo resultado o categoría, sobre cómo saber si una canción es adecuada para el grupo con el que estamos trabajando, Montessori propone una acción muy concreta y que hasta cierto punto puede parecer muy lógica (así como muy poco fundamentada, leída desde el ámbito de la Educación Musical como ciencia) y simple: para saber si una canción es idónea para trabajar con un grupo concreto de niños, la maestra no tiene más que cantarla y esperar a que espontáneamente estos la sigan. Si la siguen con una cierta “puntería” en cuanto a la llevada del ritmo, entonación, pulso, etc... es que esta canción resulta apropiada para cantar con ellos. En caso contrario, la canción está fuera del alcance para ese grupo de niños con que trabajemos en ese momento concreto en que se les exponga. Ciertamente es que si un niño es capaz de seguirte cuando cantas con un mínimo de exactitud, podemos concluir que esa canción es válida para trabajar con él, pero no debemos olvidar que existen estudios cuidados, específicos y científicos (Casal, 2014; Blanco, 2011) que exponen las características que han de cumplir las canciones para que puedan ser seguidas por las niñas y niños en edad infantil.

Sobre la referencia indirecta que apunta a la idea de que el niño debe conocer juegos y canciones agradables no tenemos mucho que discutir. Quizás parezca obvio que en educación tratemos de trabajar con canciones agradables si queremos que sean un “enganche” o un aliciente, para que llame la atención en el alumando y se quieran involucrar para con ello.

Continuamos este apartado discutiendo la presencia del canto en el libro de Montessori, *El Método de la Pedagogía Científica*, edición de 2003 en castellano.

Con relación a las referencias directas, y a la primera categoría, el canto en las rutinas de las Case dei Bambini, juzgamos insuficiente la precisión que Montessori hace de la actividad de canto. Recordemos que en las rutinas de las Case dei Bambini el canto está presente en dos momentos. El primero, justo después de la llegada de los niños a la escuela y de la acomodación del aula, momento en el cual cantan un himno de pie. Esto es todo lo que se detalla, no se dice qué himno, en qué condiciones (si se hará algún tipo de calentamiento vocal, si se re-

pasará la letra a modo de recordatorio en caso de que ya conocieran ese himno, si trabajarán el canto por repetición...). El segundo, entre las 15h y 16h, tiempo que se dedica a la gimnasia colectiva y al canto, si es posible, al aire libre. Sin embargo, de nuevo, no precisa qué tipo de canto se debería hacer, simplemente no lo concreta ni detalla, algo en parte esperable, pues su pedagogía no estaba centrada en la Educación Musical, ni mucho menos en una concretización de la didáctica del canto para la infancia.

Sobre la segunda categoría, el canto como ayuda al perfeccionamiento del lenguaje, Montessori propone acompañar la gimnasia con cantos, pues el canto es un ejercicio respiratorio y además, según Montessori, contribuye al perfeccionamiento del lenguaje (algo apoyado también por investigaciones más recientes como Casal, 2014, 2013; de Fonzo, 2012, etc.). Rememoremos que Montessori discernía varias gimnasias: libre, educativa, labio-dentolingual y respiratoria. Aunque en esta referencia (ver Referencia 5 de la Tabla 2 en los Anexos) no se especifica a qué gimnasia se refiere, entreveremos que es muy probable que se refiriese a la gimnasia labio-dento-lingual, pues es la que más podemos vincular al lenguaje, y más en este caso concreto, a la dicción. Ligado a esta categoría, podríamos afirmar que la gimnasia (el movimiento del cuerpo) se puede apoyar en el canto por las razones que justifica Montessori (los cantos llevan un ritmo, y quizás para realizar la gimnasia ayuden en la coordinación de los movimientos) y viceversa, es decir: el canto también se puede apoyar en el movimiento del cuerpo. Alessia Rita Vitale (2007) posee varios escritos que así lo testimonian, y que yo misma, por vivencias propias, también puedo corroborar y apoyar, aunque no procede profundizar en ello en el seno de esta comunicación.

Hacemos una lectura de amalgama entre la tercera categoría, el canto como recurso para la mejora de la lectura, y la segunda categoría que venimos de detallar en el párrafo anterior. Y esto lo justificamos en la función que tiene el canto para ambas: la mejora del lenguaje y de la lectura (que entendemos que en este caso se refiere a la lectura en voz alta, pues Montessori enfoca el juego de la Referencia 6 -ver Tabla 2 en los Anexos- para el uso de la voz cantada en voz alta). No obstante, de nuevo, no ofrece más

pormenores sobre este tipo de juego, razón por la cual no da lugar a más discusión o análisis.

Con relación a las referencias indirectas y al primer resultado (ver Referencia 7 en los Anexos), el canto como elemento no distractor de la actividad que se está haciendo, Montessori se reafirma en el hecho de que la canción no es un distractor para una niña o niño en edad infantil que se eduque en sus escuelas, usando sus materiales y adquiriendo unos hábitos concretos. De esta manera, el canto se concreta nuevamente (ver Referencia 1 de la Tabla 1 en los Anexos) como un elemento no distractor para los niños que se educan bajo su disciplina y adquieren un compromiso con la tarea a desarrollar. De todos modos otra vez, y sopeando este asunto, no podemos ir más allá en el discurso, pues esta actividad tampoco está lo bastante detallada como para poder seguir aportando ideas y contrastando perspectivas.

El segundo resultado (ver Referencia 8 en los Anexos) hace mención a la gimnasia respiratoria como favorecedora de la emisión vocal. Puesto que en las Case dei Bambini se trabajaba la gimnasia respiratoria entendemos que esta ocuparía en el ideario de Montessori un lugar destacable como para ser ejercitada en sus escuelas. Y es que con la práctica de la coordinación respiratoria las maestras estaban incidiendo indirecta pero favorablemente en el control de la emisión vocal (entendida tanto como voz hablada como cantada) de su alumnado. Esto es así porque la base de la buena emisión de la voz es siempre (entre otros factores) el control de la respiración costo-diafragmático-abdominal (Casal, 2013). Esta referencia tiene que ver con el canto, pues la respiración es la base de la voz cantada, y su trabajo, en las Case dei Bambini, repercutiría positivamente en la calidad de la emisión vocal. Aun así, tenemos nuestras serias dudas sobre si la respiración trabajada en las Case dei Bambini era la adecuada, puesto que Montessori (2003), para el trabajo de la gimnasia respiratoria aconseja comenzarla con una inspiración profunda mientras se suben los hombros rápidamente y se levanta el pecho a la vez que se baja el diafragma. Esto hoy no se entiende así, esta no es la respiración de la relajación sino que en la respiración considerada correcta los hombros deben permanecer relajados y en su posición baja, sin tensión, y el pecho

debe mantenerse inmóvil (Quiñones, 1997; en Casal, 2014, p. 148), y de moverse, ha de hacerlo, pero de forma inapreciable.

Y ya por último, el tercero de los resultados (ver Referencia 9 en los Anexos) trata sobre el aprendizaje del piano propuesto por Montessori, que es extrapolable al aprendizaje del canto. Con el ejemplo con que Montessori ilustra el proceso de formación de un pianista queda patente que ante todo, es él, como músico, que se forma a sí mismo (con su empeño y dedicación). No obstante, la figura del docente se hace fundamental. Este pasaje me ha recordado a mi definición propia del canto como “autoaprendizaje guiado”, de lo cual estoy escribiendo y teorizando, algo que espero publicar en no un futuro muy lejano. Sin embargo, puedo hacer un breve resumen aquí: se trata de un autoaprendizaje porque la voz es un instrumento que cada persona posee en su cuerpo. Y sólo esa persona que lo está usando y probando es capaz de sentir (aunque a veces no de explicar) lo que está sucediendo y experimentando en el interior de su cuerpo. La figura de la profesora o profesor no puede faltar, pues sin ella ese autoaprendizaje no sería guiado, ya que su función es precisamente la de guiar y ayudar al alumnado a encontrar esas sensaciones propioceptivas.

En conclusión, si las propuestas que Montessori describe en su Pedagogía Científica estuviesen algo más detalladas, seríamos capaces de argumentarlas y compararlas mejor para con las prácticas de hoy en día. Es algo que, sin duda, nos ha limitado un poco. Aun así, creemos que hemos relacionado conceptos, extraído categorías e interrelacionado ideas, que nos han dado pie a argumentar y a discutir los resultados, lo cual era objeto de este escrito.

Para terminar, nos gustaría hacer hincapié en tres cuestiones más.

La primera hace referencia a que, entendiendo el principio de libertad de la pedagogía montessoriana, en cuanto al eterno debate de si a los niños debemos obligarlos a cantar o no en la escuela (Casal, 2014, p. 100, p. 165), sospechamos que bajo sus preceptos nunca se debería obligar al niño a cantar.

La segunda apunta a algunas de las críticas que recibió el método montessoriano que resume Pesci (2013), entre las cuales sobresale

la cuestión del dibujo y de una cantidad de actividades expresivas que no aparecen en el método Montessori con la misma importancia que tienen en la escuela tradicional y en otros métodos menos ‘estructurados’. (Pesci, 2013, p. 39) (Traducción que hemos hecho de *di una quantità di attività ‘espressive’ che non compaiono nel metodo Montessori con la stessa rilevanza che hanno nella scuola tradizionale e in altri metodi meno ‘strutturati’*. Pesci, 2013, p. 39).

Entre estas actividades expresivas, podría encontrarse el canto. Y quizás no vayamos mal encaminados, pues atendiendo a Pesci (2013), hasta 1969 las escuelas de Educación Infantil en Italia se encontraban fuera de las arcas públicas del Estado y la mayoría, por tanto, eran privadas. Entre estas, las escuelas vinculadas a la iglesia católica conformaban prácticamente la totalidad y aplicaban un método de inspiración froebeliana ideado por las hermanas Rosa y Carolina Agazzi, las cuales nombraron estas escuelas “jardines de infancia”. *El método Montessori se caracterizó en Italia por su oposición al froebelismo, centrado en el canto coral y en el dibujo libre* (Pesci, 2013, p. 43). (Traducción que hemos hecho de *il metodo Montessori si caratterizzò in Italia per la sua opposizione al froebelismo italiano, incentrato sul canto coral e sul disegno libero* Pesci, 2013, p. 43).

Llegados a este punto es presumible comprender que la Pedagogía Científica montessoriana no se apoye en actividades creativas y ligadas al arte como puede ser el dibujo y el canto, por no considerarlas tan “metódicas” y eficaces para el aprendizaje significativo y el desarrollo general e integral de los niños como su propuesta, su método, su “pedagogía científica” sistematizada. En este momento también nos llama especialmente la atención que, siendo contraria a las ideas de Froebel, lo cite para algunas de sus actividades (ver Referencia 5 en la Tabla 2 de los Anexos).

Quizás experiencias como la que hace alusión la Referencia 1 de la Tabla 1 de los Anexos, en las que Montessori quiso probar si una canción era capaz de atraer la atención de una niña que estaba concentrada en una tarea concreta, y no lograrlo, le hizo pensar que sus materiales y sus propuestas eran “mejores” para trabajar con niños que el propio arte en sí o como vehículo de aprendizaje (por ejemplo, el canto

de una canción), pues según nos relata en su libro, la niña ni se inmutó: el material y la tarea la tenía cautivada y la canción no supo despertar el interés en ella. Somos conscientes de que esta es una conclusión o intuición poco deliberada, pues no tenemos más datos que los que ella proporciona en su libro, y los estimamos insuficientes, pero quizás esto nos ayude a aproximarnos a entender su posición.

En la tercera y última, ya para cerrar este escrito, nos gustaría responder a la pregunta con la que cerrábamos nuestra introducción. Por todos los motivos (y muchos otros que casi seguro se nos han quedado en el tintero) no podemos considerar buenas prácticas educativas las llevadas a cabo bajo los principios montessorianos con respecto al canto y al uso de la canción en la escuela. Y mucho menos transportados tal cual y sin modificación o adaptación alguna a los tiempos en que vivimos, donde la creatividad y en especial la música están resultando factores que favorecen el aprendizaje, el desarrollo físico-psíquico de las niñas y niños así como el desarrollo del cerebro y las conexiones que en él se dan cuando las cuerdas vocales vibran y dicha vibración alcanza el cerebro (de Fonzo, 2012), conocimientos que llegan desde las Neurociencias y que aportan a las Ciencias de la Educación.

## Referencias bibliográficas

Blanco Rivas, Elena (2011). *La canción infantil en la educación infantil y primaria. Las nuevas tecnologías como recurso didáctico en la clase de música*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.

Casal de la Fuente, Lucía (2014). *A formación vocal na Educación Infantil. Memoria para la Colación del Grado de Licenciada en Psicopedagogía*. Universidad de Santiago de Compostela. Documento sin publicar.

Casal de la Fuente, Lucía (2013). *Los vocalizos en la introducción al trabajo de la voz cantada: una experiencia con adultos con discapacidad intelectual*. Journal for Educators, Teachers and Trainers, 5 (1), 55-67. Disponible en: [www.ugr.es/~jett/pdf/vol5\(1\)\\_JETT.pdf](http://www.ugr.es/~jett/pdf/vol5(1)_JETT.pdf)

de Fonzo, Mirella (2012). *Canta che ti passa*. Roma: Sovera Edizioni.

Márquez, Peré (s.f.). *Lectura N° 2. Buenas prácticas docentes*. Disponible en: [www.uovirtual.com.mx/moodle/lecturas/esdif/2.pdf](http://www.uovirtual.com.mx/moodle/lecturas/esdif/2.pdf)

Montessori, Maria (2003). *El método de la Pedagogía Científica aplicado a la educación de la infancia*. Madrid: Biblioteca Nueva

Pesci, Furio (2014). *La persistenza del movimento montessoriano*. RELAdEI - Revista Latinoamericana de Educación Infantil, 3 (3), 35-48. Disponible en: [www.reladei.net](http://www.reladei.net)

Sanchidrián Blanco, Carmen (2003). Introducción. En Maria Montessori (2003). *El método de la Pedagogía Científica aplicado a la educación de la infancia* (pp. 9-81). Madrid: Biblioteca Nueva

Shulman, Lee S. (1986). *Paradigms and research programs in the study of teaching: a contemporary perspective*. En Merlin C. Wittrock (Dir.), *Handbook of Research on Teaching*, (3ª ed.) (pp. 3-36). Nueva York: McMillan

Vitale, Alessia Rita (2007). *Gestes et mémoires dans l'apprentissage du chant*. En Michel Imberthy & Maya Gratier (dir.), *Temps, geste et musicalité* (pp. 101-125). París: L'Harmattan

Zabalza Beraza, Miguel Ángel (2013). *Memoria técnica del proyecto de investigación: Diseño curricular y Buenas Prácticas en Educación Infantil: una visión internacional, multicultural e interdisciplinar*. Ministerio de Economía y Competitividad (España). Plan Nacional de I+D+i. Convocatoria de ayudas de Proyectos de Investigación Fundamental no orientada. Documento sin publicar

## Anexos

### La canción Referencias directas

Tabla 1 (>) Referencias directas a la canción en el libro El Método de la Pedagogía Científica de Maria Montessori. Fuente: Elaboración propia con datos recogidos de Montessori (2003)

**Referencia indirecta Referencia 3** (Categoría: El niño debe conocer juegos y canciones agradables). El niño *debe conocer juegos y canciones agradables*. (Kilpatrick, en Lillard, 1985)

### El canto Referencias directas

Tabla 2 (>) Referencias directas al canto en el libro El Método de la Pedagogía Científica de Maria Montessori. Fuente: Elaboración propia con datos recogidos de Montessori (2003)

**Referencias indirectas Referencia 7** (Categoría: El canto como elemento no distractor de la actividad que se está haciendo). *Si un visitante quiere oír cómo canta un niño que pinta, el niño deja su pintura y lo complace; pero apenas ha cumplido con lo que se le ha pedido, vuelve a continuar su interrumpida tarea. Los más pequeños no obedecen hasta terminar el trabajo empezado*. (Montessori, 2003, p. 336)

**Referencia 8** (Categoría: La gimnasia respiratoria como favorecedora de la emisión vocal.). Montessori dividía la gimnasia en varios tipos: libre, educativa, labio-dento-lingual (que prepara los órganos para la formación del lenguaje), y respiratoria. (Sanchidrián, 2003, p. 69)

**Referencia 9** (Categoría: El aprendizaje del piano propuesto por Montessori, extrapolable al aprendizaje del canto). Esta referencia hace alusión a la didáctica del canto, que yo defino como un *autoaprendizaje guiado*. Montessori pone un ejemplo con un pianista. *El pianista se habrá formado por sí mismo [porque ha dedicado muchas horas de dedicación y ensayo a las instrucciones del maestro] y será tanto más hábil, cuanto más sus tendencias naturales lo hayan inducido a insistir en los ejercicios; no obstante, no podemos olvidar que tampoco se hubiera formado el pianista sin la dirección del maestro*. (Montessori, 2003, p. 205)

Montessori pone de relieve que los procesos de enseñanza-aprendizaje son autoaprendizajes guiados, entendiendo la figura de la maestra o del maestro como imprescindible. Esta definición está explicada y justificada en el apartado 5 del presente trabajo sobre discusión y conclusiones, y se argumenta la relación de estas tres referencias con el canto.

Tabla 1

REF	CATEGORÍA	TEXTO
1	La canción como medio de distracción	En el relato de una de sus experiencias, en la cual trata de poner en relieve la capacidad de concentración de los niños, observó cómo una niña estaba trabajando con el encaje de unos cilindros. Montessori notó que esta niña estaba muy concentrada y quiso probar el nivel de concentración intentando distraerla. Así, involucró al resto de niños en el canto de una canción, pero no logró que la niña se distrajerse, pues aun habiendo terminado los cantos, esta seguía concentrada en su tarea. (Montessori, [1920?], en Sanchidrián, 2003, p. 64; Montessori, 2003, p. 202)
2	Sobre cómo saber si una canción es adecuada para el grupo con el que estamos trabajando	“Y sería mejor si ella [la maestra] cantase dejando a los niños en entera libertad de seguirla o no. De este modo podría escoger como adecuadas aquellas canciones que fuesen repetidas por los niños y graduar las dificultades del ritmo según la edad de los alumnos, constatando cuáles son los que la siguen espontáneamente” (Montessori, 2003, p. 236).

Tabla 2

REF	CATEGORÍA	TEXTO
3	El canto en las rutinas de las Case dei Bambini	Por la mañana después de comprobar que todo está limpio y en su sitio, los niños se sientan en su sitio con la espalda recta, los pies juntos (lo que Montessori denomina compostura) y se ponen de pie y cantan un himno. De 15-16h hacen gimnasia colectiva y canto, si es posible al aire libre. (Montessori, 2003)
4	El canto como ayuda al perfeccionamiento del lenguaje	Un tipo de gimnasia libre es la gimnasia obligatoria, en la que se debe recomendar la marcha y en la cual debe darse más importancia a la posición del cuerpo que al ritmo. Al principio se acompañará con cantos, porque esto constituye un ejercicio respiratorio que perfecciona el lenguaje. Además de la marcha son recomendables algunos juegos de Froebel acompañados de cantos, parecidos a algunos que acostumbran a organizar y repetir los niños entre ellos. (Montessori, 2003)
5	El canto como recurso para la mejora de la lectura	En la cita que presentamos a continuación Montessori alude a un juego para la lectura de frases. Por ejemplo: “llama a tres de tus compañeros que mejor cantan, ruégales que se coloquen en medio de la habitación, colócalos en fila y canta con ellos la canción que prefieras”. (Montessori, 2003, p. 315)

Fuente Tabla 1 y 2: Elaboración propia con datos recogidos de Montessori (2003).